



LA CHACHARA



Año II

Director: José Alfonso

Núm. 8

SE PUBLICARA POR LO MENOS TRES VECES
= AL MES =

Toda la correspondencia
debe dirigirse a «LA CHACHARA», Pla-
za de Canalejas.

Monóvar 17 de Febrero de 1927

Preelos por Suscripcion

En la localidad: Por un mes, 0'50 ptas.
Fuera: Por un trimestre, 1'80 »

Número suelto 20 céntimos.

DE MI BANDURRIA

(Temas eternos)

*La estatua del P. Rico;
el derribo del camposanto
viejo; el agua a domicilio;
desaparición del barro
y del polvo de las calles
en invierno y en verano;
cesar en el Matadero
de matar cabras y... machos;
arreglar las veleidades
de nuestro reloj arcaico
que a pesar de tener luz
su esfera... no está muy claro;
regular de nuestras rúas
el barrido y el... rocíado;
instauración pronta y rápida
de un buen alcantarillado;
que nazcan feas las peques
y no sufriremos tanto
viendo que cruzan tan guapas,
sin poder... ¿qué ponzo «Carlos»?
Y otras cosas que... hoy por hoy
tenemos que... ingurgitarnos.*

*Mas lo anterior algún día
lo veremos realizado.
Cuando llueva para arriba
o nos resulte simpático
el tío, tan conocido,
de los calcetines blancos.*

Luis de Muro

BELLEZAS MONOVERAS



Remedios Pérez Marhuenda

ANUNCIOS

□ Academia de Dibujo □
□ **ESCULTURA** □
□ y Composición Decorativa □

Dirigida por el laureado escultor

Don Andrés Martínez

Horas de clase: de seis a ocho tarde.

Calle de la Colecta

MONÓVAR

Bar "SOL"

Plaza de Canalejas

Selectos Aperitivos

Cafes - Coñacs - Rhon

Licores de las mejores marcas.

Servicio a cargo de

"El Portillo"

Monóvar

MATIAS DELICELL

Extenso surtido en C...
de Lujo.

Precios sin competencia

Poveda, 22. - Monóvar

GALLINAS PONEDORAS

- - CERDOS CEBÁDOS

Esto se consigue empleando como principal alimento el



TURTÓ o pasta de Coco

El mejor pienso de todos los que se emplean en la alimentación de aves y ganados.

(En los establecimientos de venta facilitan instrucciones para su empleo)

Hijo de Amador Navarro - Monóvar

Fábrica de Cestería

Y

Artículos de Mimbre y Paja

Matías - -

- - Luz

Victoria, 18

MONÓVAR

- Anís -

Pleta

Y

Cantueso Oro

Queremón Alfonso

Monóvar

Ordinario

Luis Guardiola

Entre Monóvar y Alicante.

Encargos en Monóvar:

Fonda del Comercio

y calle Maño, núm. 1.

Compostura de relojes

Se componen toda clase de relojes, se colocan piezas de recambio para todos los relojes de precisión.

Arreglo de máquinas fonográficas.

Garantizadas todas las composturas

Francisco Sellés
Mayor, - Monóvar

No deje V. de ir a comer al famoso balneario y resta urant

La Alianza

El mejor servido

José Lledó Comis
Alicante

El BARATO. - Tejidos. - ELDA

Grandes colecciones de artículos de temporada.

Esta casa sigue ofreciendo a su clientela, constantemente precios más ventajosos.

Dr. J. Bellot Ibáñez

Del Hospital de San Juan de Dios y Dispensario Azúa de Madrid. Ex-alumno del Dr. Bejarano.

Especialista en enfermedades de la piel y venéreas.

Aplicación del 606 y 914. Consulta de 11 a 1 y de 7 a 8.

San Juan 25. - **MONÓVAR**

Alfred H. Shutte. - Barcelona

Maquinaria y herramientas de precisión de todas clases

Representación exclusiva en esta provincia.

J. TARI NAVARRO. - Alicante

Triunfo 3 y San Fernando, 16.

Disponible



UNA CASA DE CAMPO

Después de tantas vueltas y revueltas, desde la costa asturiana, hasta la balear, he venido a parar a una casa de campo alicantina. El verdadero Alicante, el castizo, no es el de la parte que linda con Murcia, ni el que está cabe a los alrededores de Valencia; es la parte alta, la montañosa, la que abarca los términos y jurisdicciones de Villena, Biar, Petrel, Monóvar y Pinoso. En uno de estos términos está la casa de campo en que yo escribo estas líneas; su situación es al pie de una montaña; el monte está poblado de pinos olorosos y de hierbajos ratizos, tales como romero, espliego, eneldo, hinojo; entre estas matas aceradas y oscuras aparecen a trechos las corolas azules o rosadas de las campanillas silvestres, o la corola nivea con su botón de oro que nos muestra la matricaria; peñas abruptas, lisas se destacan sobre un cielo límpido, de un azul intenso, y en los hondos y silenciosos barrancos, escondiendo sus raíces en la humedad, extienden su follaje tupido, redondo las buenas higueras o los fuertes nogales. Y luego en la tierra llana, aparece una sucesión, un ensamblaje de viñedos y de tierras paniegas, en piezas cuadradas o alargadas, en agudos cornijales o en bandas estrechas, represadas por un ribazo. Los almendros muestran su fronda

verde a la adusta y cenicienta de los olivos. Entre unos y otros se esconde la casa. Cuando penetramos en ella, vemos que su zaguán es espacioso, claro; está empedrado con menudos guijos; a la izquierda se divisa la cocina y a la derecha el cantarero.

Vayamos por partes. El cantarero en una casa levantina es algo importantísimo, esencial. Lo constituye una ancha losa arenisca, finamente pulida y escadada; encima de ella, puestos en pie, simétricamente, reposan cuatro o seis cántaros de blanco, amarillento barro; colocados en la boca de los cántaros hay otras tantas jarras o alcarrazas; más arriba en una leja de madera empotrada en la pared, aparece una colección de pichelos vidriados, de vasos de cristal y de bernegales; junto a la losa constitutiva, fundamental del cantarero, se vé una tinaja con su tapadera de madera y con su acetre de cobre para sacar el agua, y al otro lado de dicha losa, está la almofia o palangana, colocada en un aro de hierro que surge del centro de un cuadro de azulejos. En el verano las alcarrazas y los cántaros, llenos de fresca agua, van rezumando gotas cristalinas, y en la penumbra y el silencio en que está sumida la casa, en tanto que fuera abrasa el sol, es este un espectáculo que nos trae al espíritu una sensación de alegría y reposo...

Las paredes del zaguán que describimos son blancas, cubiertas con cal; en ellas se ven pegadas con engrudo algunas estampas piadosas, que representan toscamente alguna imagen de algún santuario o pueblo cercano; no lejos de estas estampas unas perdices metidas en sus estrechas jaulas picotean en sus cajoncitos llenos de trigo. Observémoslas un momento y después pasemos a la cocina.

Nada más sencillo que esta dependencia de la casa. La cocina es grande de campana; tiene una ancha losa sobre la que se asientan los trébedes y los alnifes y luego, sobre la pared, se levanta otra, renegrida por las llamas y que es la que se llama *trashoguera*; el reborde de la campana lo forma una cornisita y en ella aparecerán colocados los peroles, cazuelas y cuencos que han de ser habitualmente usados. La despensa y el amasador están anejos a la cocina; juzgamos inútil ponderar la importancia capitalísima de estas dos piezas; si la casa es rica, en la despensa veremos muchas y pin-

torescas cosas que causarán nuestra admiración; allí habrá colgados del techo pernils, embutidos y redondas bolas de manteca; allí en orcitas blancas, vidriadas, tendremos mil arropes, mixturas, pistajes y confecciones que no podemos enumerar y describir ahora. En cuanto al amasador, en uno de los ángulos se ve la masera o artesa con sus mandiles rojos, azules o verdes. Los cedazos penden de sus clavos, lo mismo que la cernera o artefacto en que se apoyan los cedazos cuando se cierne; y en una rinconera, al pie de la tinajita en que se aguarda la levadura, están las pintaderas. Las pintaderas requieren las palabras de explicación; han hecho tanto ruido por el mundo, que bien merecen esta digresión breve. Las pintaderas o pintaderos, son unas pinzas con los rebordes obrados en caprichosos dibujos, con ellas las buenas mujeres caseras adornan y hacen mil labores fantásticas en las pastas domésticas y en los panes que se destinan a las fiestas solemnes; estos panes así trabajados con las pintaderas, se llaman *pintados*; y he dicho que las pintaderas son muy traídas y llevadas por el mundo, porque si no ellas, al menos el *pan pintado* que con ellas se hace lo estamos nombrando a cada paso en compañía de las tortas.

Mucho tendría que extenderme en las demás estancias y departamentos de la casa. Tendría que nombrar las anchas cámaras en donde se guardan colgadas las frutas navideñas: melones, uvas, membrillos.

Hablaríamos también de la almazara, con sus prensas y su molón con la tolva y la zafrade dura piedra. Entraríamos en la bodega y en ella veríamos el jaraiz donde se estrujan los racimos, los toneles en que se guarda el mosto y la alquitara en que se destila el alcohol.

Daríamos una vuelta por los corrales y saludaríamos a los valientes gallos, a sus compañeras las gallinas y a los soberbios e inflados pavos. Subiríamos al palomar y les diríamos a las palomas: «Salud, palomas; Vosotras sois felices, puesto que voláis, por el azul.» En el almijar donde se secan los higos, si era por otoño, cogieramos uno o dos y paladearíamos sus mieles, en los alhorines del granero meteríamos las manos en el oro fresco del trigo...

Todo esto tendríamos que ver y examinar. No quiero fatigar al lector; y ahora voy a poner la firma a estas cuartillas y me marcho bajo los pinos, que una brisa ligera hace cantar con un rumor sonoro.

AZORIN

- El Nevazo -

Los viejos contemplaban
 el cielo gris con ojos asustados,
 y decían con gesto de amargura.

—Va a caer un nevazo
 como el año del hambre,
 que cayeron tres palmos.

Era una tarde fría;
 ni surcaban las aves el espacio,
 ni se oía un rumor en la tranquila
 serenidad sonora de los campos.

Y así llegó la noche,
 sin un eco lejano,
 sin sonar una esquila,
 ni ladrar los mastines del ganado
 que se encerró en la aldea
 temerosos del frío de aquel año.

Y amaneció por fin una mañana
 en que todo era blanco;
 la nieve, cual la muerte
 igualaba caminos y barrancos,
 derramó su vellón sobre la torre
 y puso su blancura en los ribazos.

Las casas de la aldea
 bajo el blanco sudario,
 eran como corderos fabulosos
 de un antiguo rebaño.

Todo era paz, tan solo un pordiosero
 sin guarida y sin pan como los pájaros,
 golpeaba en las puertas
 y pedía temblando,
 aterido de frío, una limosna
 por el amor de Dios crucificado.

Sobre la fría nieve coruscante
 el triste pordiosero iba descalzo,
 y en la inmensa llanura inmaculada
 dejaba a cada paso
 una gota que abierta
 parecía un clavel ensangrentado.

Era una tarde triste,
 la tierra bajo el manto
 de nieve se dormía,
 como se duerme un niño en un regazo

Luis Esteso

LA CHACHARA

Recordan a GAÑÍS
A VORE AL VEHI

— ¡Chimooooo!

— ¿Qui va allá? Aván; obri que está entornat.

— ¡Hola chimo! Bona nit.

— Bono nit. Pere.

— ¿Que fas ahí?

— Pos aquí estig al racó del foc. Sentat.

— ¿Qué tens fret?

— No es porque no fa la nit fresca.

— ¿Y Remedios?

— Dal está; s' en ha puchat a chitase.

— Es dones sempre matinaores. Com han de fé el avío de la casa...

— Pos s' alsat as quatre del matí pa aná a chinorla... y ya veus... el cos...

— ¿Aón has estat hui, en la Solana?

— ¡Cá! Me 'n anat a sembrá un roal qu' em quedava en la Safra.

— Y tú ¿has estat amurgonán?

— No. Ha estat en el Safarich rematán un taularet de alfalfa. ¡Pos homel en va di Fructuoso, ¿coneixes a Fructuoso? chi el chendre de Picola, el que es casat en la filla de Picolal pos en va dí; «Escolta Chimet ¿per qué no m' arremates de segá la alfalfa que yo estig mol aqueferat y demá me toca el aigua de la Pedrera? ¿Y que tenies qe felil

— Ara u has dit.

— ¡Chilil! ¡Bordóns! ¡El gos este va a sucarse la pell de tan arrimase al foc!

— ¡Chál! ¿D' aón t' as sacat exe goset?

— M' el vach trobá el atre día en el comí del Molinet. El animalet se coneix qu' el van abandoná y estava tot arropit. El vach arreplegá y, con aquell que diu, m' el vach portá en la faixa. ¡Chili! ¡ira que vach a asclate el cap de una tenallá!

— ¿Y no li talles es orelles, Chimo?

— ¡Pa qué! Be está. No vull felo patí.

— No mes que si es baralla poden arrimali una clauá y fételo una ñiña.

— ¡Pa lo qu' en costal

— També dius bé.

— Lo que fá es que está prim.

— ¡Pos no estás sentín que el vach arreplegá mes sec que un sarmén

— Es gosos estos en quatre escorfes de pá y dos rosegóns se fan relluéns com una espasa. Después ells se la busquen.

— Que fassen lo que vullguen.

— Yo ting una goseta...

— ¡Bordóns! ¡No en parles de goses! En vore un gos te armén un betegall.

— ¿Quí es?

— Soc yo, pare.

— Entra, entra granuja. Ara tu diré yo.

— ¿Quí es Chimo?

— El meu Chuano, el mes chiquet. Fa dos hores qu' el anviat al estanc per una caixeta y ara remaneix. ¿Portes la caixeta fluixa? ¿y es mistos de cartó?

CHUANET—Mistos no n' havien pare.

— ¿Y es dos sentims?

CHUANET—Me s' han perdut pare.

— ¡Granujal! Hala dal a chitate. ¡Si 'n saque la espardeña el pose es orelles calentes!

— Es sagals tots son malaits, Chimo.

— ¡Ya li diré yo a ell, ya!

— ¿Aón vas demá?

Demá vach a sacá fem.

¿El teu?

— No. Una cuadra de la Golecha.

— ¿Has tengut mol ví, Pere?

— ¡Vil! Qu' as de tení en quatre sanglóns qu' as collit.

— En aixó estig.

— De la pesa del *Cau* ha sacai uitanta cabasos menos que enguañ pasat.

— El que vé vorem.

— Chimo, yo mén vach.

— ¿Aón vas tan pronte?

— El deixe

— Lo que vullgues.

— Ande, Chimo

— Adiós, Pere. En eixiten pega una portá, que yo tancaré en palote.

— Mol bé.

— Escolta, Pere. ¿Tú tens ganchos?

— ¿Per qué u díes?

— Res; que mes deixares. Es meus tenen el manec fluix.

— Pasa per ells cuan vullgues.

— Adiós.

— Adios. ¡Mané que te s' olvidel

— No tingues cuidiao. Li faré raó a la dona per sí acás.

Hijo de Demetrio Esteve. - **AZORIN, 10.**

Pone en conocimiento de su distinguida clientela y público en general haber recibido unextenso surtido en sargas para vestidos.

Gran rebaja en géneros blancos; pieza 10 pesetas.

TEATROS

Al igual que nuestro convecino «Chale» que hizo una *porquera* y se quedó dentro, me ha ocurrido a mi; colocando original para el presente número, me encuentro en que no dispongo de lugar para mi sección, para la cual tenía escritas cinco cuartillas. Sólo puedo decir en forma telégrafica: ¡actuó Venus Bronce, soberbia mujer, canta una burrada.

Pepín



TUBERCULOSIS

La tan conocida como divulgada tuberculosis, es una de las enfermedades más terribles y uno de los azotes más tenaces de la raza blanca. Junto con la sífilis y el cáncer, forma esa triada escolofriante y peligrosa, que tantos estragos causa en la especie humana.

De estas tres plagas, de estas tres enfermedades (que constituyen por decirlo así la vergüenza de nuestro siglo...) son los precesos símicos, las lesiones tuberculosas, los que más preocupan al globo terráqueo y los que en su alrededor oscilan los desvelos de los grandes maestros.

Para dar una idea aproximada de la extensión de esta abominable peste blanca, basta con mencionar que un octavo de todos los hombres, mueren de tuberculosis. El número de afectos es muchísimo mayor aún. Estas cifras nos demuestran claramente la importancia que, un conocimiento conciso por parte del vulgo de cuanto influye en la profilaxis de esta enfermedad, representaría. Si a los cerebros de los profanos pudiésemos hacer llegar, lo necesario de las prácticas higiénicas y de las medidas oportunas, que, a diario se le inculcan por doquier (escuelas, teatros, cafés, etc.) es probable que el número y tanto por ciento de muertes por tuberculosis sería muchísimo menos. Pero esto no ha podido ni podrá ser nunca; los esfuerzos de cuantos se interesan por la salud pública (autoridades, juntas, patronatos, etc.) se estrellan contra esa desesperante indiferencia de las muchedumbres, contra esa pasividad asombrosa de los pueblos, que, observan sin alterarse cómo este terrible mal subyuga vidas floridas, juventudes vigorosas; como día por día desaparecen en número crecido nuestros amigos, nuestros familiares, sin que se les haya ocurrido una vez siquiera cumplir los preceptos que tan concienzudamente se les remite y enseña. Por eso la dolencia que nos ocupa hoy, es y seguirá siendo, como antes digo, la vergüenza de nuestra época, la que un mañana causará compasión hacia nosotros en nuestros sucesores; la que motivará en ellos al comprobar nuestra pobreza de espíritu y este tan absurdo abandono en que nos hallamos, un movimiento de franca ironía.

Mas antes de entrar en el asunto de higiene, único fin de estas líneas, conviene decir y acaso esclarecer algunos conceptos sobre el origen y modo de invasión de esta enfermedad. En este sentido diremos, que la tuberculosis no se hereda. Es de las enfermedades que no se transmiten por herencia. Al contrario de la sífilis, los hijos de tuberculosos nacen exentos de bacilos de KOCH; no son pues tuberculosos. Únicamente arrostran de sus padres ese estado de debilidad, ese estado de anemia y de predisposición, que hemos quedado en llamar Escrófula; algo así como el terreno abonado y fértil para que la semilla germine luego. También

diremos, que al contrario del cáncer que asienta en la vejez, la tuberculosis es propia de la juventud, de esa edad dichosa en que el hombre siente los primeros latidos de su corazón; la edad de nuestros primeros sueños e ilusiones; la de los años mozos, primeros pasos de nuestros insaciables anhelos. Es entonces en pleno vigor de nuestras fuerzas, cuando la tos pertinaz y los repugnantes vómitos de sangre, truncan fríamente la primavera de nuestra vida.

Somos pues invadidos y aprisionados por ella, en los primeros años de adolescencia. La vida que empieza entonces: con sus obligados vaivenes, ocupaciones y trabajos, origina multitud de ocasiones en que el hombre encuéntrase en contacto con el agente productor de esta dolencia.

Si entonces es un individuo fuerte y vigoroso, al que los citados quehaceres no han debilitado mucho; es decir, no es un medio favorable al susodicho agente productor, la enfermedad no arraiga en él y la semilla piérdese o resulta estéril; pero si por el contrario tropieza con personas predisponentes y enfermizas, con poca energía vital, la semilla prende y germina, se desarrollará en ellos y rendirán tributo irremediamente a la citada peste blanca.

Y puesto que la causa principal del contagio es la relación y el contacto con enfermos símicos, además de la mencionada depauperación orgánica, dicho se está, que la higiene profiláctica de la tan repetida tuberculosis se ha de basar en dos puntos: Primero *Aislamiento de los enfermos*. Y segundo: *Evitación de todo cuanto produzca desgaste en la máquina humana*.

Sobre el primer punto diremos, que, así como en teoría resulta de muy fácil ejecución, en la práctica es de un cumplimiento dificultoso; unas veces, las más, porque las gentes, los familiares, ocultan dichos enfermos suponiendo motivo de deshonra y sonrojo el poseer un doliente de esta afección en su casa; otras, porque ignorantes de la trascendental importancia de ello, desconocen en absoluto el peligro que encierra. Por ello los tuberculosos no se apartan ni se privan de su cotidiano vivir, siendo verdadero foco de infección y ocasionando con su relación con individuos sanos, multitud de siembras debacilo de KOCH. Si a estos medios directos de contagio unimos los indirectos que provienen del contacto de sus ropas y deshechos, el número de ocasiones que para la invasión nos amenazan, es verdaderamente crecido.

Y sobre el segundo, tan solo haremos hincapié en la privación de todos aquellos vicios y costumbres que puedan llevar consigo una disminución del vigor y que ocasionen una perturbación en el organismo.

Por ser conocidas de todos estas medidas, tan raramente cumplidas, nos excusamos de mencionarlas.

También en el terreno de la higiene, haremos mención de la teoría sustentada por el eminente especialista Dr. Codina Castellví. Opina este ilustre clínico en su artículo publicado en A B C en el próximo pasado Enero, que puesto que la tuberculosis se adquiere en la adolescencia, débese inmunizar al niño de su infección ulterior. Aboga tan renombrado profesor en pro

LA CHACHARA

de la vacunaterapia, haciendo resaltar los resultados aleatorios de sus primeros ensayos. ¡Ojalá se confirme en lo sucesivo tan importante asunto!

Ahí estan expuestas en torpes líneas mis modestas ideas sobre la fimia, esa cruel enfermedad que tantas plumas ha movido y tantos cerebros ha agudizado.

J. BELLOT IBAÑEZ
(Médico)

NOTICIAS

Un bautizo de rumbo

El domingo por la tarde se celebró el bautizo del hijo de nuestro buen amigo D. Blas Mira Payá, el popular Presidente del Casino. Al niño le impusieron el patronímico del padre, siendo padrinos D. Miguel Vidal y su distinguida señora. El acto revistió inusitados esplendores y rebasó el límite de la *dilapidación*. Por falta de espacio no consignamos como merece tan fausto acontecimiento, en el que se derrochó a manos llenas, el champañ, las pastas, los licores y los habanos.

En casa de don Blas, se congregó lo más selecto del pueblo y las muchachas más bonitas de Monóvar. También saludamos allí a nuestros distinguidos amigos de Elche, don Rafael Blasco, don José García, don Antonio Ripoll Javaloyes, don Diego Ripoll Martínez, don Vicente Pérez y su hermano don Angel, don Alfredo Hernández, don Andrés Castaño y don Juan Sansano Ibarra, los cuales vinieron expofesamente al simpático e inolvidable acto. Hubo oradores espontáneos que causaron las delicias de los concurrentes y nuestro director leyó unos versos cómicos que fueron muy celebrados. Reciban D. Blas Mira y su bella señora nuestra felicitación más entusiasta.

= LUIS ESPUIG ALBERT =

Servicio a domicilio. Especialidad en el corte de pelo a lo garzón. Peluquería de J. Pastor. Plaza de Canalejas. Monóvar

Banquete a Artemio Precioso

La semana pasada obsequiaron en Madrid con un banquete de despedida, los literatos más prestigiosos de España, al popular escritor y editor D. Artemio Precioso, distinguido colaborador y amigo nuestro. Su marcha a París, donde va a fundar bizarras empresas literarias para divulgar la cultura, ha sido un pretexto que han buscado sus amigos (la plana mayor de los escritores españoles) para testimoniarle al joven e ilustre novelista su ferviente admiración. Unimos humildemente la nuestra, no por modesta menos franca, y deseamos a nuestro insigne compañero, un viaje próspero y feliz.

= ANGEL CORBI =

Espálda al Trinquete, n.º 1, se hacen toda clase de composturas y calzado a la medida.

Centro Recreativo

En la calle del Escultor existe una *peña* de simpáticos, bullangueros jóvenes, a los que preside el popular taurófilo Juan Juan Esteve.

A la naciente sociedad deseamos toda clase de prosperidades, triunfos y una dilatada supervivencia.

= HOTEL DEL COMERCIO =

El más antiguo de Monóvar. Inmejorable servicio.

—La distinguida esposa de nuestro buen amigo el oficial de prisiones don Clemente Montecatini, ha dado a luz un niño con toda felicidad. Por tan fausto motivo marchó a Valencia donde reside la familia de aquél, su madre, la respetable señora Doña Soledad Cañamares. Nuestra cordial enhorabuena.

= VIRGINIA PINA =

Se hacen asientos de rejilla, precios módicos. Sacristán 1 Monóvar.

—El lunes fué huesped por unas horas, de nuestra población, el que fué Delegado Gubernativo de la misma. D. Carlos Estévez. Cenó en casa del alcalde D. Tomás Pastor, donde recibió innumerables saludos de conocidos y amigos.

—Ha dado a luz un precioso bebé la señora de nuestro particular amigo don Joaquín Palomares. Nuestro parabien a los venturosos padres.

—Se halla bastante mejorado de su dolencia, nuestro buen compañero y amigo don Antonio Montoro.

—Continua guardando cama nuestro particular amigo don Gerardo Brotóns Barberá.

—Con el objeto de asistir en ésta a las misas celebradas por el alma de su difunto esposo, don Jeremías Pérez, vino procedente de la Corte y en compañía de su sobrino, el joven y aprovechado estudiante de medicina don Nicandro Pérez, la respetable señora doña Lola Brotóns.

REMEDIOS GARCIA

(Modista)

Se hace *Vainica* a máquina a 15 cts. metro.

San Juan-9. Monóvar

—La Escuela Graduada que dirige D. Fernando Millán ha recibido estos días abundante material adecuado y moderno, merced a las gestiones de dicho director. Ampliaremos detalles en el número próximo.

LA CHACHARA



El fantasma que salió
en la calle de la
Torre

(Recuerdos del año 1918)

Parecía un retazo de leyenda escandinava lo que venía ocurriendo en el pueblo. Todas las noches salía el fantasma. Y el recorrido que hacía el *guasón* era el netamente clásico porque venía haciéndose el mismo desde que tomó la primera comunión Fray Juan Rico y Vidal. ¡Calle de la Torre y adyacentes! Un preciosista diría «calle de la Torre y... aledañas y límites». (Que tome algo). Una noche encontramos a «Manolico el de Molina» sentado en el último peldaño de la escalonada calle. ¡Oh el recuerdo pintoresco y simpático de aquél hombre tan original! Estaba tarareando una habanera, con su ropaje *unsmunesco* y las gafas negras caladas, con su aspecto de buho:

«¡Ay chinita que sí
ay chinita que no;
¡ay!

—¿Qué hay, Manolico?—le preguntamos. Y saliendo de su abstracción, al vernos, contestó: —¡Hola! ¿Sois vosotros? Sentaos un rato. Tomamos acomodo en la *sillera*... imperio, que nos brindaba y encendimos unos cigarrros. La calle de la Torre parecía una de esas calles misteriosas de las narraciones toledanas. Diego San José o Pedro de Répide le hubieran sacado mucho partido al ver su traza de leyenda, las estrellas en el infinito y la luna en lo alto (que es donde suelen estar siempre estas cosas). Enseguida hubieran urdido algún romance de la España caballeresca en el que una dama de alta prosopopeya brindara su amor a un galán, al cálido fulgor de sus palabras líricas. Hoy los tiempos han evolucionado más que los políticos del antiguo régimen y donde existía una dama linajuda ataviada con miriñaque, existe una criada con *tequilla* y alpargatas. Donde hubo un galán enfático con gorra y borceguies, solamente queda un jayán con blusa que de un eructo abre unas puertas de par en par. Las rejas alabeadas, pletóricas de rosas y jazmines, son hoy ventanas de cuatro barrotes con jaulas de grillos. Y no digamos nada de la charla romántica y musical de antaño, porque al lado de un «Señora mía, perdonad al osado que se acerca a vuestro albedrío para implorar una mirada de esos ojos de cielo que fulguran en la noche con más intensidad que de día el sol» se oye con frecuencia un: «*Anem dona... bächica calla... oa el trompot y tu m' agraes*» frases no tan cursis como la primera pero más vulgares que un bando municipal.

¿Donde estábamos? ¡Ah, sí! Sentados en la calle de la Torre al lado del inolvidable «Manolico el de Molina.» ¿Que qué hacía Manolico en semejante actitud?

El nos le dirá.

—Estoy esperando al fantasma, Un capricho como otro cualquiera. Pero no consigo verlo aunque todas las noches vengo por aquí hasta la madrugada.

—Eres temerario, Manolico.

—¡Qué temerario ni que cañamones! Curiosidad nada más. ¡Hombre; estaría bueno que a mi edad le tuviese miedo al *coco*! Para *coco*... ya estoy hecho y uno respetable.

El fantasma había sembrado el pánico, a boleo, en todo el arrabal de la Torre. Las mujeres rezaban, los niños hacían pipi en el lecho y los mayores, llenos de sensatez, se acostaban temprano. Los municipales y serenos, encargados de la captura del albo personaje, tomando la vida en su sentido vinícola y jocundo, se introducían prudentes en todos los centros culturales... de Baco Sólo Manolico, hombre audaz, no concedía importancia a la blanca visión, es lo que él nos decía con acierto. Los trapicheos con Cupido no podían efectuarse en el pueblo de otra manera. El comadrerío ambiente propalaría a los cuatro vientos las aventuras y como lo que se pretende en estos casos es rehuir el conocimiento, la divulgación y el escándalo consiguiendo, pues... se apelaba a esos medios. En una capital para ocultar una conquista, se cogía un coche. Aquí, una sábana. Porque vistiéndose de fantasma, le temen a uno y nadie le intercepta su paso, y se puede venerar a Cupido tranquilamente.

En el reloj milenario de la torre pueblerina habían sonado doce campanadas. ¡La hora fatídica de los embrujamientos! Entre el silencio de todos, Manolico empezó un relato:

—Una vez salía un fantasma por la calle de Masianet. El miedo era tan grande que nadie salía de sus casas después de cenar. El fantasma traía revuelto a todo el vecindario y ni municipales, ni alguaciles, ni serenos, podían descubrirlo (esto siempre ha sido lo natural y lógico) hasta que una noche, el alcalde del pueblo que era un hombre valiente, se puso un revólver encima y se plantó en una esquina por donde el duende solía pasar. Y se tropezó con él y le dijo encañonándole el arma: «O te descubres la cara o te pego un tiro, elige.» Se destapó el rostro el fantasma y... ¿quién diréis que era?

—¡El padre Ricol!

—Nada de bromas. El propio hijo del alcalde que era un chungón.

Todos reímos el final de la aventura. De pronto, como si lo hiciese *apuesta*, surgió el anhelado y terrible fantasma junto a la torre ancestral: Dió unos bufidos trágicos y... ¡bueno, para qué seguir...! la dispersión de los judíos al lado de la nuestra resultaba una junta general en el Casino. Los tacones de las botas nos tocaban en el sombrero. Manolico que presumía de tranquilidad, alardeando de una ligereza, impropia de su edad respetable, bajaba los escalones de siete en siete. ¡Fantasmitas a nosotros; sí, sí!

Algunos meses después, aparecía un feto en un sembrado.

JOSÉ ALFONSO



CHISTOLOGÍA LOCAL

Lector: Te juro con la mano derecha en el bolsillo trasero de mi pantalón chanchullo y mordiéndome la uña del índice de mi izquierda, que yo no quería: ¡Vamos, que no! que mi conciencia no me permite consentir que pases el mal rato que seguramente pasas, si pasas de Málaga y de estas líneas, pero el Director de LA CHACHARA que de puro chungón que es, me llama Meketreffe, en lugar de Trikitrake, me amenazó con suspenderme de empleo y sueldo, y viendo mis garbanos más altos que el perchero de Rómulo, no tuve más remedio ni más antonia que claudicar.

Titulo esto «chistología local», no porque yo estoy loco, si no por que está hecho en un *local* de la *localidad*, *localizado* para cosas *locales* que resulta *localismo*.

Se trata de unos chistes alusivos a este pueblo que, además de verme nacer, me habrá visto hacer otras cosas peores (entre ellas el burro como ahora) y que son fruto de longuinales cavilaciones, y obesos estudios.

Te suplico no te metas conmigo, ni llenes de improprios a mi prima la que está en cinta y en Sax, y deseo con la víscera cardíaca y con la visera de mi gorra, que las suso dichas siguientes líneas te sean eminentemente digestódicas.

—¿En qué se parece Luis Candelas a la carretera de ronda?—En que de la Horca, va al cementerio.

—¿Qué diferencia existe entre Venecia y Monóvar?—Pues que Venecia tiene canales y Monóvar...canaleras.

—¿Quina es la fon mes botánica?—La de la Malva.

—Y la mes beata?—La de la Iglesia.

—Y la mes hospitalaria?

—La de es Hostals.

—No es eixa.

—Pos quina es?

—La fon-da.

—¿Qué calle de Monóvar nos recuerda al Senegal?

—La de los Negros.

—¿Por qué en la fábrica de Hijo de A. Navarro no necesitan reloj para empezar y dejar el trabajo?

—Porque allí todos se guían por el Sol.

OPINIÓN CONTRADICTORIA:

Para gazpachos buenos los que guisa la tía Remedios, para buen arroz con conejo, el que siven en el hospital de la fuente, es decir, que en la posada de Mala, buena comida encontraremos.

—Cual es la sierra que menos corta?—La de Betíes.

—Y la más antigua?—La de la Vella.

Entre amigos: El jueves que es mi santo nos beberemos dos botellas de vino que tengo de pico.

De vino de pico?

Si hombre, digo de pico porque me sobran de una caja y además porque es un vino muy conocido. ¿Quien no ha oído nombrar el vino de Pico?

—¿Por qué la calle de Mollana es embustera?—Por que está cuesta arriba y se llama *mol-llana*.

En que li sembra el carré del padre Rico a Donday?

—En que está tancat.

—¿Qué calle de Monóvar tiene mas gracial?

—La de la Parra.

—Porqué?

—Porque en la Parra hay *sombra*.

—Diu Pusiti que va al Pinós en tres cuars de hora y sense corre.

—Pa demostrali que no tu creus, quin carré de Munove tens que nomená?

—Cá no vas.

—En qué calle de Monóvar debía estar el Kursaal Fleta?—En la calle de Fleta, que es la del Maño.

—Los pollos-peras de Monóvar donde viven?—En la calle de los Huertos.

—En quin carre del poble tens que parlá aspayet?

—En el que viu Pascualet el de la música.

—¿Per qué?

Pues perque Mos-sén Juan.

Quin carré es el mes valen?—El de la Victoria.

Y el més cañí?—El de Gitanos.

Y el mes envechós?—El de la Codicia.

Y el mes bolaó?—El de Colomer.

Y el mes beato o cristiá?—El de la Abadía.

Y el mes sagrat?—El del Calvario.

Y el mes consentit?—El de Bohuero.

Y el mes caritatiu?—El de la Colecta.

Y el mes devanit?—El del Espejo.

Y el mes artista?—El del Escultor.

—En qué se parece la casa Ayuntamiento a la calle del padre Rico?

—En que entras y sales por la misma puerta.



RETRATOS

I

Artista genial y mujer piramidal, he aquí en breves palabras el retrato fiel y exacto de Mat... tarile, ríle, ríle, (casi digo su nombre)

Como artista se puede codear con Pepito Arriola, Rubinstein y con su tocaya la Revenga y hasta con la Contra-revenga, pero como mujer es una cosa más seria si cabe, que si que cabe. No hay comparación que se aproxime siquiera: la Venus de Milo a su lado resulta un ridículo espanta-pájaros; la Maja de Goya vestida o desnuda, comparada con ella, es una mancha tan fea como la que ostentan ciertas familias y... ¿qué más? hasta Felipe el Hermoso, de haberla conocido, seguro estoy de que habría rechazado radicalmente su narcisisco sobrenombre y se hubiera considerado casi tan feo como nuestro compañero de redacción Roque después de tres semanas sin afeitarse.

Mas no discutamos cosa tan indiscutible como la belleza de este primor femenino que, como Santo Tomás, quiere ver y tocar, y ¡cómo toca! ¡*Mare de Deu del Remeyl*!. Yo quisiera transformarme los domingos en un armonioso Erard, para que sus manecitas de gloria acariciasen la dentadura de mis teclas y en un método Eslava los días de estudio, para que la maravilla de sus ojos me achicharrasen con sus candentes destellos.

Su nombre es *Matilde*
¡vaya nombre notable!
mas su apellido me parece
un poquito *insaludable*,

II

Un domingo me dijo el ex-redactor jefe de La Chachara: Esta tarde Kampúa, voy a enseñarte una notabilidad de guayabito, que desde hace unos días, es uno de los capullos más promotores del ramillete que engalanan el casino y el bulevar.

Agradezco el regalo con que piensas honrarme—le respondí—y en justa compensación yo te mostraré otra preciosidad que ostenta los ojos mas raros y caprichosos que he visto.

Para ojos raros, únicos, los de la nena que yo te digo—objetó mi camarada.

Siento contradecirte pero no creo que sean los ojos de la chica a que tú te referes, tan ricos en color y en forma como los que luce la que yo te enseñaré esta misma tarde.

Sonrió mi amigo incrédulo y continuamos charlando de otras cosas, hasta que de pronto hicieron irrupción en el Casino donde nos encontrábamos, St.r.n.n, M.r., C.f.m.n y tú. Nosotros al verte nos dijimos rápida y mutuamente ¡ESA ES! y la estupefacción que

esta extraña coincidencia nos causó, siguió la explicación de que en nuestra anterior charla sin darnos cuenta nos referíamos los dos a la misma personita, o sea, a tí.

Tu figura distinguida; tu carita delicada avalorada por una boquita que se mide con un centímetro y sobran milímetros, nos cautivó desde el primer instante; pero lo que más quedose eternamente grabado en nuestras mentes fueron los ojos, tus ojos VERDES, de esmeralda, tus ojos rasgados, cortados en forma de almeñra y defendidos por unas pestañas... ¡qué pestaños!: me río yo de las de Angel, el *leader* sindicalista.

Tus ojos tienen, como muy acertadamente dijo esa tarde mi amigo, un parecido extraño e inquietante con los de Rodolfo Valentino, el famoso artista de cine, fallecido el pasado año.

Si te miro cara a cara
miro sin verte
no se lo que pasa
Emilieta al-bert... e,

III

Hermosa hasta la pared de enfrente, (I) bonita desde el tacón, al garçon, guapa aunque esté de espaldas.

Porque es que ni de espaldas, ni de frente, ni por arriba o por abajo, ni de *lao* o de perfil, tiene un sólo pero esta chiquilla bella en grado archisuperlativo.

Su figura destaca entre sus paisanas por su tipo modernísimo, por su línea impecable, por su postura gentil muy mil novecientos veintisiete.

Su cara de un óvalo irreprochable está *ilustrada* por varios encantadores lunares que son como los luceros de la misma y además sus tersas mejillas forman al reír dos hoyuelos deliciosamente divinos, todo lo cual, unido a las joyas de sus ojos y al tesoro de perlas de su boquita, hacen a esta nena la quinta maravilla del mundo, y... me parece que he contado muchas maravillas.

Todo en esta chiquilla es bello, hasta su apellido, es decir, su apellido es más que bello, pues *bello* con *t*.
KAMPÚA

(I) Tenga en cuenta el lector, que esta beldad vive en la calle de San Juan y la pared de enfrente está en la calle Mayor.

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores de fuera que no hayan abonado la suscripción del trimestre vencido, que no les enviaremos el próximo número, si previamente no abonan el importe de la expresada suscripción.

En el próximo número publicaremos la anunciada conferencia sobre el tema **Por qué cerraron la calle del P. Rico.**

ANUNCIOS

Encuadernación solida y esmerada de libros,
novelas y revistas de todas clases.

Precios módicos

Camilo Berenguer

Mayor, 158. - MONÓVAR

RAFAEL

Peluquería para señoras y niñas.

Corte de pelo última creación.

Tinturas garantizadas de todos colores.



Manicura. - Masajes.

Señoritas para recibir y atender a sus distinguidas
clientes.

¡Señora, no deje de visitar esta Casal

Precios módicos Calatrava, 7, estresuelo. ALICANTE

Clínica Dental - Tornero

Paseo Chapí. - Villena.



En Monóvar, Plaza de Canalejas

Solo los lunes.

Anuncios eficaces

Esto sólo se consigue anunciando en

"La Cháchara"

El periódico más leído de la provincia.



Agente Anunciador

Joaquín Román Alfonso

"LA CHÁCHARA"

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Agencia Oficial

Ford

Existencias permanentes de Automóviles y chasis
para camionetas.

Stock completo de piezas de recambio. Neumáticos
MICHELIN

Calle Luis Calpena. NOVELDA Teléfono, 142.

- La Casa de los Muebles -

Mayor, 168. Monóvar

Importantes existencias, estilos inimitables.

Ventas a plazos y al contado.



DISPONIBLE

Continuación "Chistología local"

Man dit que a Pascua se inaugura la estatua del Padre Rico?

Quí tu ha contat?

Mu ha dit Marroc en el cantó del mentirós.

Entonses... es veritat.

Per qué el carré del Mestre Don Joaquín lleva el n.º 10? Perque li seguix al carré Nau?

Por qué al Mercado le llaman la Plaza de Abastos? Porque antes eran *habas-tos* los géneros que allí vendían. (Perdón)

El añ pasat el achuntamen vá acordá titulá un carré del poble en el nom de Pablo Iglesias. Quín carré es el que menos estrañariem en este nou rótul?

El carré de la Iglesia, perque no mes falta posá el nom, el apellit ya está.

—Cuan diu mentires el rallonche de la Torre?

Cuan señala es nau.

Per qué?

Perque diu que es *nau* y está mes *velu* que la carretera del Pinós.

Quínos son es vehíns mes divertits?

Es del carré San Chuán;

Per qué?

Per axó.

Que es axó?

Pos que están sempre... chuán.

En qué se diferensia la columna de la Plasa de Canalejas al Polo Norte?

En que en el Polo hay *focas* y en la columna hay *focos*.

TRIKITRAKE

Pensamientos "profundos"

Cuando paseo con mi cuerpo sandunguero y subterráneo por una calle céntrica y noto toda la *podredumbre embriológica* (!Gracias!) levantada por una mujer que barre, se viene para mí, me acuerdo de la madre que... tenía un primo hermano mío de Badajoz.

Un día del año 1890, le dije a mi novia en un momento cálido e inconsciente «Chiquilla: te voy a querer hasta que dejen de matar cabras en mi pueblo». Hoy en la realidad abrumadora de nuestros días, tengo seis gachós con bigote que me llaman padre. Y no les he dado más que el consejo siguiente: «No mezcléis jamás vuestras promesas con las cosas del Matadero».

La vida es un lacticinio.

KALAGUALA
(Minero)

SUBASTA

El Ayuntamiento de esta Ciudad saca a subasta la siguiente leña, procedente de escombros:

674 gavillas de leña menuda; 409 quintales de leña de diferentes tamaños y 52 trozos de leña maderable.

La subasta se celebrará el día 23 del actual y hora de las once de la mañana en el salón de actos de la Casa Capitular y servirán los siguientes tipos de licitación: 15 céntimos por haz o gavilla de leña menuda; una peseta por quintal para la leña de clase variada; y ciento veintiuna pesetas con veinticinco céntimos para el lote de los 52 trozos de leña maderable.

Son condiciones las usuales en esta clase de actos entre ellas las de que no se admitirán posturas o proposiciones que no cubran el tipo de licitación y que toda proposición— que ha de presentarse ante la mesa —ha de ir acompañada de la cédula personal del proponente y el resguardo que acredite haber ingresado en la Depositaria del Ayuntamiento la cantidad de 31'50 pesetas y para el caso de licitar en nombre de tercero, el poder debidamente bastanteadó.

Se adjudicará el remata a la proposición más ventajosa y de resultar iguales dos o más proposiciones se verificará en el acto por pujas a la llana durante 15 minutos y de existir igualdad se decidirá por sorteo la adjudicación.

DE CHAU CHAU

Hasta nosotros llegan rumores de que en cierta calle que afluye a la entrada del pueblo, existe una parejita de tórtolos que se exceden (según dicen) en lo *respective al pelage* de la clásica, si que también sabrosa pava.

Nosotros somos del parecer, de que cada uno lo que se encuentre *pá ell*, pero ¡caramba! este par de... vehementes debiera contenerse un poco, por lo menos, cuando junto a ellos pasa algún mortal.

¡Que no a todos les viene bien tener el cirio!

Nos comunica *Faty*, el popular jefe del *alienado* reloj torrístico, que para averiguar los motivos de la marcha irregular del elevado cronómetro, necesita un pico, un *palustre* y... un ingeniero agrónomo.

En una de las obras de *tesis* que vimos en el «Fleta» sostenía su personaje central que el amor «está por encima de todo» Vamos, una cosa así como el reparto de Utilidades.

El otro día iba un hombre con un cerdo por la calle y el cerdo se resistía a la soga que lo unía al compañero de Adán. En estos porfios siempre parece que lleva razón... el cerdo.

VARIOS A CAJA

Imprenta Manuel Vidal - Monóvar Papelería